

2 Samuel 3:14-4:12
Por Chuck Smith

Después de esto envió David mensajeros a Is-boset hijo de Saúl, diciendo: Restitúyeme mi mujer Mical, la cual desposé conmigo por cien prepucios de filisteos. Entonces Is-boset envió y se la quitó a su marido Paltiel hijo de Lais. Y su marido fue con ella, siguiéndola y llorando hasta Bahurim. Y le dijo Abner: Anda, vuélvete. Entonces él se volvió. Y habló Abner con los ancianos de Israel, diciendo: Hace ya tiempo procurabais que David fuese rey sobre vosotros. Ahora, pues, hacedlo; porque Jehová ha hablado a David, diciendo: Por la mano de mi siervo David libraré a mi pueblo Israel de mano de los filisteos, y de mano de todos sus enemigos. Habló también Abner a los de Benjamín; y fue también Abner a Hebrón a decir a David todo lo que parecía bien a los de Israel y a toda la casa de Benjamín. Vino, pues, Abner a David en Hebrón, y con él veinte hombres; y David hizo banquete a Abner y a los que con él habían venido. Y dijo Abner a David: Yo me levantaré e iré, y juntaré a mi señor el rey a todo Israel, para que hagan contigo pacto, y tú reines como lo desea tu corazón. David despidió luego a Abner, y él se fue en paz. Y he aquí que los siervos de David y Joab venían del campo, y traían consigo gran botín. (2 Samuel 3:14-22).

En ese momento Joab se había ido cuando Abner estuvo allí, y Joab tenía albergado en su corazón rencor contra Abner, porque Abner había matado a su hermano. Así fue que cuando Joab regresó los hombres le dijeron, “¿Sabes que Abner estuvo aquí, e hizo alianza con David?” Joab dijo, “¿Están seguros?” “Sí”.

Y saliendo Joab de la presencia de David, envió mensajeros tras Abner, los cuales le hicieron volver desde el pozo de Sira, sin

que David lo supiera. Y cuando Abner volvió a Hebrón, Joab lo llevó aparte en medio de la puerta para hablar con él en secreto; y allí, en venganza de la muerte de Asael su hermano, le hirió por la quinta costilla, y murió. Cuando David supo después esto, dijo: Inocente soy yo y mi reino, delante de Jehová, para siempre, de la sangre de Abner hijo de Ner. Caiga sobre la cabeza de Joab, y sobre toda la casa de su padre; (2 Samuel 3:26-29)

La verdad es que aquí David, maldice a Joab y su casa por este hecho. Es cruel, es vengativo, está mal. El maldice la casa de Joab. Una maldición horrible.

que nunca falte de la casa de Joab quien padezca flujo, ni leproso, ni quien ande con báculo, ni quien muera a espada, ni quien tenga falta de pan. (2 Samuel 3:29)

Amigo, él realmente los liquidó. Usted sabe, “Que haya plaga sobre su casa. Que sean lisiados, que caigan a espada, que sean mendigos, indigentes”.

Joab, pues, y Abisai su hermano, mataron a Abner, porque él había dado muerte a Asael hermano de ellos en la batalla de Gabaón. Entonces dijo David a Joab, y a todo el pueblo que con él estaba: Rasgad vuestros vestidos, y ceñíos de cilicio, y haced duelo delante de Abner. Y el rey David iba detrás del féretro. Y sepultaron a Abner en Hebrón; y alzando el rey su voz, lloró junto al sepulcro de Abner; y lloró también todo el pueblo. Y endechando el rey al mismo Abner, decía: ¿Había de morir Abner como muere un villano? Tus manos no estaban atadas, ni tus pies ligados con grillos; Caíste como los que caen delante de malos hombres. Y todo el pueblo volvió a llorar sobre él. (2 Samuel 3:30-34)

David está dando una demostración pública de su desaprobación por los actos de Joab así todos sabían que David desaprobaba los actos de Joab –

maldiciendo a Joab y a su casa, y haciendo una gran demostración en el funeral, y lamentándose por la muerte de Abner.

Entonces todo el pueblo vino para persuadir a David que comiera, antes que acabara el día. Mas David juró diciendo: Así me haga Dios y aun me añada, si antes que se ponga el sol gustare yo pan, o cualquiera otra cosa. Todo el pueblo supo esto, y le agradó; pues todo lo que el rey hacía agradaba a todo el pueblo. (2 Samuel 3:35-36)

David se estaba comportando muy sabiamente al permitir que Dios obrara, estableciera el reino con él. En otras palabras, a pesar de que él sabía que había sido ungido por Dios para ser rey sobre Israel, él entendía que, “Si Dios me ungió como rey, y Dios quiere que yo sea rey, Dios es capaz de resolver las circunstancias”. Así que David no estaba intentando resolver las cosas por él mismo. Él estaba dejando que Dios se ocupara de estas cosas. Él se está comportando de manera sabia y prudente y las personas notaban esto y les agradaba porque él mostraba que tenía un corazón y deseaba lo correcto. Él realmente no se estaba promocionando a sí mismo.

En uno de los Salmos se nos dice, “Porque ni de oriente ni de occidente, ni del desierto viene el enaltecimiento” (Salmos 75:6). David realmente creía eso. Él no intentaba exaltarse a él mismo y promoverse, él solo estaba esperando en Dios para hacerlo.

Esta es una importante lección. Sería bueno si cada uno de nosotros siguiéramos esto. Pareciera que muchas personas están para promocionarse a ellos mismos y promocionar sus programas. El mundo está lleno de grandes publicistas, todos intentando promocionar a alguien más. Pero David no buscaba esto. Él solo esperaba en Dios y permitía que Dios hiciera las cosas. Tendiendo esa clase de confianza en Dios, “Si esto es lo que Dios quiere, esto es lo que Dios es capaz de hacer que suceda”.

Qué hermoso es tener un compromiso con los propósitos de Dios sabiendo que si yo permanezco abierto, Dios es capaz de obrar Sus propósitos en mi vida y no intentar presionar las cosas porque yo se que eso es lo que Dios quiere. Yo se que eso es lo correcto. De hecho yo puedo empujarme a mí mismo fuera de la voluntad de Dios. Es mejor si clamo, “Muy bien Dios, si eso es lo que Tú quieres, yo estoy abierto, estoy listo, yo permitiré que Tú obres”. Es mucho mejor cuando Dios hace la promoción.

Yo miro lo que Dios ha hecho aquí, sin ningún aviso de página completa en el diario, ni avisos en la radio, y las grandes promociones y demás. Mire lo que Dios ha hecho. Es absolutamente fenomenal. Años atrás cuando aún estábamos en la otra iglesia, Dios estaba derramando Su Espíritu y bendiciéndonos. Muchos jóvenes hippies llegaron a recibir a Cristo. Era como una novedad, en cuanto a los noticieros se refiere, así que vinieron e hicieron una historia. Y varias revistas importantes hicieron una historia. Y había mucha publicidad con todo esto.

En una revista yo leí que ellos habían escrito un artículo sobre veinte chicos que se habían quitado toda su ropa y fueron a nadar. Tenían un gran artículo acerca de estos muchachos, la escena se trataba de droga y estar desnudos en público. Y se hizo muy popular este asunto de 20 muchachos bañándose desnudos en la playa. Bueno, sucede que nosotros estábamos organizando un bautismo en una playa en esos días. Había cerca de mil niños para bautizar. Yo pensé para mi mismo, *Yo debería llamar al editor de la revista, y decirle que otras cosas están sucediendo en las playas de la ciudad, más que solo unos chicos bañándose desnudos.*

Mientras manejaba a casa, yo pensaba en esto, *“Bueno, solo necesito llamar al editor de la revista y hacerle saber lo que está sucediendo porque él podría enviar un reportero y cubrir la historia. Y sería una gran historia para la revista”*. Y mientras pensaba en esto, manejando a casa, el Señor habló a mi corazón y El dijo, “¿Quién ha sido tu agente de publicidad hasta ahora?”

Yo dije, “Bueno, Tú Señor”.

El dijo, “¿No estás satisfecho con el trabajo que estoy haciendo? Tú has estado en varias revistas y en la televisión, ¿no estás satisfecho con el trabajo que estoy haciendo?” Yo dije, “Señor, perdóname. Qué tonto de mi parte pensar en llamar a alguien para tratar de obtener publicidad de lo que está sucediendo aquí”. Yo me arrepentí y le pedí perdón al Señor por pensar en intentar tener publicidad de lo que Dios estaba haciendo.

Yo llegué a casa y allí había una persona esperándome. Mi esposa me dijo, “Cariño, esta persona es un reportero de la revista *Time*, y lo enviaron aquí para hacer una entrevista acerca de las historias de las personas que vienen a Jesús”.

Así que esta persona se presentó, estrechamos nuestras manos, y él dijo, “¿No tienen ustedes algo como un bautismo o algo que estén organizando que nosotros pudiéramos...”

“Oh, Señor, Tú siempre estás un paso o dos adelante”. Usted no tiene que promocionar nada. Usted no tiene que salir y gastar el dinero de Dios en avisos. Dios es capaz de hacer Su trabajo. Cuán bueno es para nosotros descansar en Dios.

Cuando una persona lucha por alcanzar una meta y lo consigue con grandes esfuerzos, con grandes publicidades, y toda esa clase de cosas, cuando usted se esfuerza por realizarlo, entonces usted debe esforzarse por mantenerlo. Usted tiene esta gran pelota rodando, pero ahora usted debe seguir empujando para mantenerla rodando. Es un esfuerzo constante, y los ministros están cayendo con ataques al corazón y demás, debido a la presión, tanta presión. Pero cuando usted no se esfuerza en alcanzar, entonces usted no tiene que esforzarse por mantener. Usted solo puede hacerse a un lado. Dios lo mantendrá, si El quiere. Y si El no lo hace entonces todos sus esfuerzos no lo mantendrán de todas formas.

La obra de Dios, los propósitos de Dios, El es completamente capaz de lograrlos. David era muy consciente de esto. “Dios es capaz de realizar Sus propósitos, yo no tengo que empujar, yo no tengo que esforzarme, Dios es capaz de hacerlo”. El estaba utilizando verdadera sabiduría dejando que las cosas sucedieran como Dios las dirigiera, en lugar de ir y esforzarse. Por eso, nosotros podemos aprender mucho del ejemplo de David en estas cosas. Así que todo lo que David hacía complacía al Rey. El se estaba comportando apropiadamente.

todo el pueblo y todo Israel entendió aquel día, que no había procedido del rey el matar a Abner hijo de Ner. También dijo el rey a sus siervos: ¿No sabéis que un príncipe y grande ha caído hoy en Israel? Y yo soy débil hoy, aunque ungido rey; y estos hombres, los hijos de Sarvia, son muy duros para mí; Jehová dé el pago al que mal hace, conforme a su maldad. (2 Samuel 3:37-39)

Así que acerca de Joab y su hermano Abisai, David dice, “Ellos son muchos para mí, que Dios se encargue de ellos”. Bueno, David se encargó de ellos más tarde. Llegaremos a eso cuando avancemos en Samuel. Finalmente David toma a Joab.

Luego que oyó el hijo de Saúl que Abner había sido muerto en Hebrón, las manos se le debilitaron, y fue atemorizado todo Israel. Y el hijo de Saúl tenía dos hombres, capitanes de bandas de merodeadores; (2 Samuel 4:1-2)

Estos dos hombres vinieron al palacio mientras que ellos iban a buscar trigo y saltaron sobre él mientras él tomaba una siesta. Le dieron sobre la quinta costilla, una frase común, que significa que ellos le atravesaron el corazón. Y ellos escaparon. Cortaron su cabeza y escaparon. Ellos fueron corriendo a David con la cabeza de Isboset.

Y trajeron la cabeza de Is-boset a David en Hebrón, y dijeron al rey: He aquí la cabeza de Is-boset hijo de Saúl tu enemigo, que procuraba matarte; y Jehová ha vengado hoy a mi señor el rey, de Saúl y de su linaje. Y David respondió a Recab y a su hermano Baana, hijos de Rimón beerotita, y les dijo: Vive Jehová que ha redimido mi alma de toda angustia, que cuando uno me dio nuevas, diciendo: He aquí Saúl ha muerto, imaginándose que traía buenas nuevas, yo lo prendí, y le maté en Siclag en pago de la nueva. ¿Cuánto más a los malos hombres que mataron a un hombre justo en su casa, y sobre su cama? Ahora, pues, ¿no he de demandar yo su sangre de vuestras manos, y quitaros de la tierra? Entonces David ordenó a sus servidores, y ellos los mataron, y les cortaron las manos y los pies, y los colgaron sobre el estanque en Hebrón. Luego tomaron la cabeza de Is-boset, y la enterraron en el sepulcro de Abner en Hebrón. (2 Samuel 4:8-12)

David nuevamente demostró que él no intentaba promocionarse a sí mismo y castigar a aquellos hombres que cometieron este vil acto con Isboset.